

EN EXPLOSIÓN DE OCTUBRE 2024

Carabineros ofreció a rectora del INBA trasladar alumnos quemados, pero la ley no se lo permitió

A través de un oficio, el diputado republicano Luis Sánchez preguntó al Ministerio del Interior si la rectora del Internado Nacional Barros Arana (INBA), María Alejandra Benavides, rechazó el ofrecimiento de Carabineros para trasladar en patrullas a centros asistenciales a algunos de los alumnos heridos en la explosión del 23 de octubre pasado.

Ese día, 34 estudiantes resultaron con quemaduras y lesiones producto de un estallido ocasionado por la manipulación de bombas incendiarias y elementos inflamables en uno de los baños del plantel.

La ministra del Interior, Carolina Tohá, respondió también a través de un oficio, en el que adjuntó un informe de Carabineros en el cual el general Juan Muñoz, secretario general de la institución, detalló que "respecto al eventual ofrecimiento de vehículos institucionales para la evacuación de los heridos se informa que conforme a la transcripción de las comunicaciones radiales (...) informo que efectivamente hubo ofrecimiento de vehículos policiales para la asistencia y traslado de los menores lesionados en la explosión (...) propuesta de la cual no se obtuvo respuesta por parte de la directora".

La razón, explican desde el entorno del centro educativo, es que el Protocolo de Accidentes Escolares



contenido en el Manual de Convivencia Escolar es claro en señalar que el traslado de estudiantes accidentados lo puede hacer el apoderado (que debe retirar al alumno del plantel llevando un formulario de declaración individual de accidente escolar) o "se llamará a la ambulancia para el traslado del estudiante. (la normativa no permite trasladar de manera particular)".

Trascendió que, en medio de la batahola de los primeros minutos tras la explosión, cuatro alumnos (de los más graves) fueron llevados por profesores en sus vehículos particulares -sin la autorización de la directora- hasta la Urgencia del Hospital San Juan de Dios, a escasas cuadras del colegio. Los alumnos finalmente fueron derivados a centros hospitalarios especializados en grandes quemados, al igual que sus compañeros que salieron del colegio en ambulancias tras el protocolo activado por el colegio.